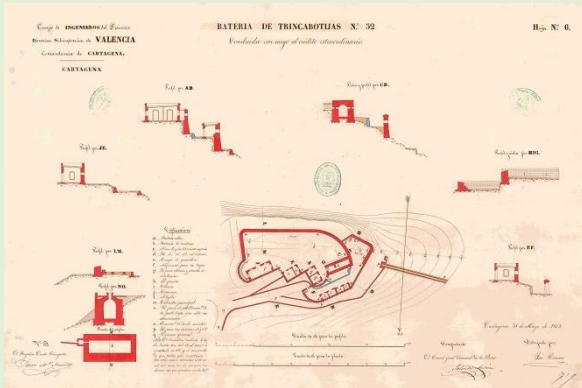


BATERIA DE TRINCABOTIJAS ALTA, o DEL COMANDANTE ROYO

CARMU BIC Catgo. 16333 MONUMENTO ADICIONAL SEGUNDA de la Ley 16/1985

El 25 de junio de 1641, se realizó desde Trincabotijas el primer ensayo de tiro de costa en el que se comprobó la capacidad de la artillería de entonces para cerrar con sus fuegos la entrada a puerto en su bocana. A lo largo del siglo XVII se sucedieron diversos proyectos para construir una batería estable, que aparece como más antigua en 1686 tomando por nombre el topónimo del lugar. Durante el S. XVIII sufrió varias reformas, hasta la primera mitad del S. XIX en que se construye en su parte baja (50m cota) un fuerte según establecía el Plan de Defensa de 1860 o Plan O'Donell.

Se propuso además la construcción de otra fortificación próxima en su parte más alta (94m cota), denominándose Trincabotijas Alta.



Estas dos bellas fortificaciones tuvieron un corto recorrido en el tiempo, y a finales del S. XIX hubieron de reformarse para acomodarse a los nuevos avances de la artillería y acoger en Trincabotijas Alta una batería de Obuses.



La actual batería se fortificó sobre el fuerte construido a mediados del S. XIX, construyéndose en 1907 seis explanadas dobles a barbata para 12 Obuses de Hierro Sunchado Ordoñez de 24 cm mod 1891 con los repuestos bajo ellas, semienterrados.

Por Real Orden de 30-11-1911, pasaría a denominarse "Comandante Royo". Dejó de formar parte de la organización táctica artillera en 1932, aunque conservó 8 piezas supervivientes varios años, sobrepasando la Guerra Civil.



Imagen de las obras de fortificación y artillado de Trincabotijas Alta. Se observan sobre polines parte de los tubos de obús de 24cm esperando su artillado. En la parte superior, el Castillo de San Julián.



Al finalizar la guerra civil queda fuera de servicio, y los repuestos de estas piezas, situados bajo las explanadas de las barbetas, se destinaron a polvorines para el Regimiento.

Actualmente solo cuenta con 4 explanadas dobles de pieza, y parte de una quinta ya que una explosión el 14 de noviembre de 1950 de pólvora almacenada destruyó parte

del acuartelamiento semienterrado y el sexto asentamiento. Pese a sus grandes proporciones, milagrosamente no hubo que lamentar víctima alguna.

En el mes de noviembre de 1995 se hizo pública la enajenación de esta propiedad junto al Castillo de San Julián a favor de la empresa

Telefónica, actual propietaria.

